

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de suscripción:
Cartagena 2 pías. al mes
Provincias 9 . trimestre
Extranjero 18 .
EJEMPLAR 10 CTS

Redacción y administración —
Calle de Andino, núm. 2-1.
Teléfono núm. 1.454
No se devuelven los originales aunque
no se inserten

DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS

Cartagena 28 de Abril 1932

Año 2 Núm. 275

Juego de damas

Las señoras de Acción Nacional, las caritativas damas que lle van pendiente del cuello el crucifijo—símbolo de amor fraterno,—ya que por amor, el amor a sus semejantes fué posible el sacrificio de Cristo, y, por consiguiente, la existencia de crucifijos—han empezado a actuar, con actividad digna de mejores medios, en la vida pública.

Pero al parecer no vienen a la vida pública estas señoras, anima das de laudables propósitos de justicia, ni a laborar por respetables principios vindicatorios de sus credos religiosos o políticos. Vienen armadas de las ilegítimas armas del odio, la intransigencia y la ven ganza, que hará apartarse de estas farisaicas actuaciones a todas las personas de buena voluntad.

No puede ser cristiano, quien persigue en sus intereses mas res petables y mas sagrados al que no supone cooperar a sus creen cias. La intolerancia, podrá ser práctica añeja de los fariseos de la religión, pero no puede constituir una ejecutoria digna de quienes dicen ser continuadores de la doctrina de aquel Cristo, todo amor.

Las damas de Acción Nacional, manejan la piadosa arma del "boicot", contra los comerciantes que ellas suponen contrarios a sus creencias religiosas. En la vida del comerciante, tildado de incrédulo, no hay para esta clase de señoras nada respetable, nada sagrado, nada intangible. Ni el pan de los hijos, siquiera.

En Acción Nacional hay muchas damas, señoras de comercian tes que seguramente saldrán beneficiados con ciertos "boicot"; olvi den el beneficio—cosa groseramente terrena—y con la mano puesta sobre sus conciencias, piensen si es cristiano, si es humano siquiera, el señalar una víctima y acosarla, acorralarla, sitiirla por hambre...

¿Que dirían estas "dulces" señoras, si los que sustentamos creen cias diferentes a las suyas, pusieramos en práctica—en desdichada emulación—los violentos procedimientos de que ellas hacen gala?

No pisan terreno muy firme estas señoras de Acción Nacional, porque no es, precisamente acción catequizante la que desarrollan con sus inadecuados procedimientos. Lo único que sí pueden conse guir, y conseguirán, sin duda, es hacer que los que no tenemos co mercios, ni industrias, donde puedan cebarse los malos sentimientos, actuemos, por todas las formas a nuestro alcance, a fin de que cier tas censurables prácticas, sean desterradas, siquiera, en nombre de la paz y la concordia que debe reinar entre humanos.

Terminamos censurando duramente, a los cobardes que sin valor para defenderse por otros medios, recurren a insultar y desacreditar a personas e instituciones, que están por encima, muy por encima, de la estulticia ambiente.

El Banco de España

(Su historia en la centuria 1829-1929)

Atentamente remitida por don Francisco Bekka, Secretario General del Ban co de España, hemos recibido la obra cuyo título es el que encabeza estas li neas, escrita por don Juan Antonio Gal vaniati y editada por la referida enti dad oficial.

El 5 de abril de 1929 el Consejo gene ral del Banco de España, teniendo pre sente que en 9 de junio se cumpliría un siglo de la creación del Banco Español de S. Fernando, que con solo el cambio de nombre es el actual Banco de Es paña, anunció, para conmemorar tal centenario, un concurso con objeto de premiar al autor de una obra sobre con stitución, historia y vicisitudes de aquel durante esos cien años; que estudiara asimismo los servicios que ha prestado a la economía y a los intereses patrios

La entrada será pública.

Universidad Popular de Cartagena

Hoy jueves, a las 7 y media de la tarde, continuará su curso llo sobre Historia del Trabajo y de los Trabajadores, don Antonio Puig Campillo.

Disposiciones de la «Gaceta»

Madrid, 5 t.

Anuncia la segunda subasta para ad quisición de cuarenta automóviles lige ros para el servicio de la Policía

Nombra los siguientes vocales en el Jurado Calificador de la Exposición de Bellas Artes, Sección de Pinturas, don José Pinastró, don José Rodríguez Aco sta y don José Sunyer; Escultura, don Emiliano Barral y don Angel Ferrant; Arquitectura, don Manuel Sánchez Ar gas; Grabado, don Miguel Velasco; Ar te decorativo, don Juan José García y don Carmen Baroja.

Convoca una oposición para 56 plazas de auxiliares del Ministerio de Agricul tura, más aquellas que vayan hasta el día que terminen los ejercicios.

Otras 20 más de aspirantes.
Prorroga a todos los centros docentes hasta el 12 de mayo el plazo de admi sión de matrículas para enseñanza no final ni colegiada.

REPUBLICA
REDACCION Y ADMINISTRACION
ANDINO, 1.º TELEF. NUM 1454

Un nuevo mesías

Baltimore, 3 t.

Los elementos que componen la Agru pación Teosófica de la capital, están maravillados ante los hechos extraordi narios que realiza un joven pietroja, que se dice nuevo mesías.

Mohawak, que así se llama el aspi rante a Salvador, lleva una vida de re cogimiento y pureza severísima. A la vista de quien lo quiere, hace que ger mine una semilla en la palma de su ma no; adivina el futuro y lee de corrido, en el iris del ojo, el pasado; provoca el sue ño hipnótico en cuatro segundos tan solo, y esto contra la voluntad del suje to sometido a experimento. Por últi

mo, hace que, por medio de un megrá fo, los vivos conversen con sus fami lias desaparecidos.

De Washington ha llegado una comi sión de profesores de la Universidad pa ra presentar los milagros del extraor dinario pietroja. Pero ya la maledic en cia pública, ha comenzado a cobarse en él, afirmando que es un embaucador, y que la Policía le ha sorprendido con una joven, de la cual se dice que es su amante.

Se espera el dictamen de la comisión de católicanos de Washington con gran ansiedad, en los medios cultos. Agencia HOVAS

Dos-Hermanas

Mediodía. Los manchones duermen su siesta sensual; por un caño va el cristal del agua de los plantones. Un carro pasa despacio, y su cruir de madera es el ay de la playera que se rompe en el espacio. Las calles quedan desiertas; hay olor de pan, y ruidos de almuerzo, y gratos latidos hogareños en las puertas. Un forastero ha pasado camino del Arenal;

Trás de cada cristal se levanta con cuidado un visillo; cada flor de tiesto, con sed espera la flor de la regadera; hay en la tierra un olor de humedad caliente y grata. Vuelve la vida. La mata bendice a Dios, los jilgueros cantan, cantan los zagales, en la paz de los senderos que rayan los naranjales.

A. Collantes de Terán

PLUMA AL VIENTO

LAS CERILLAS.

Delante de nosotros iba cami nando aquel individuo que, durante largo rato, nos permitió presenciar una contienda interesante: la soste nida por él contra los fósforos de su caja, para que alguno de estos se aviniera a encender el cigarrillo que llevaba en los labios.

Había luchado ya, sin asomos de triunfo, con la propia caja al fro tar en ella, con movimientos cada vez más acelerados, hasta cuatro o seis cerillas. La chispa no prendía, ni brotaba siquiera. Luego pensó adoptar como más eficaz encende dor las suelas de los zapatos; pero aunque sí consiguió realizar admi rables equilibrios, con respecto a su propósito seguía en desgracia; ni la más breve lumbre que poder le vantar, en trémula llama, hacia el cigarro que se doblaba ya, excesi vamente humedecido, en la angus tiosa espera.

Pensábamos nosotros, mientras tan sencillo y lamentable suceso acontecía, en las grandes sorpresas de la vida y en los azarosos trances

que ofrece. ¿Quién será capaz de asegurar que no ha de volverse nunca, manteniendo los nervios en absoluto y permanente concierto? Si aquel individuo había alimenta do tal creencia, se hallaba en tales instantes ante una clara demostra ción de su error; porque manifes taba en toda su figura, en todos sus movimientos, la impaciencia, la des orientación momentánea que suele experimentarse ante un obstáculo imprevisto.

Vimos, por fin, que doblaba una esquina hacia una calle estrecha y solitaria; vimos que, en el centro de ella, frotaba con ira—ya acusa ban ira verdadera sus esfuerzos— todas las cerillas juntas que le que daban contra un espacio del muro. Y entonces logró fuego; entonces pudo sentir en su garganta el desea do gorgollear del humo. Explotó en un suspiro cuanto aspirara, y avan zó con paso más rápido y más firme; levantada la frente, por el contento de la victoria tras tantas difi cultades conseguida.

CINCINATO

DÉPORTES

MURCIA-CARTAGENA

El próximo día 1.º presenciaremos una gran contienda futbolística en el Stadium. El Murcia F. C. y el Cartage na F. C., los eternos rivales, los que siempre han luchado con enorme ímpetu para demostrar la supremacía de la re gión, se van a enfrentar el domingo, y como siempre, se espera que la lucha sea de las más interesantes.

El campeón regional se encuentra en plena forma y en condiciones por tan to, difícil de hacer triunfar plenamente a nuestro titular. La afición sabe que si ha sido eliminado por el Castellón fué debido a las lesiones que sufrían algu nos de sus jugadores, y que motivó el no eguir actuando en el Campeonato de España. En la Liga quedó clasificado en uno de los primeros lugares.

Los equipos murcianos vienen pre puestos a hacer un excelente partido.

en Cartagena van a demostrar lo que son y lo que valen por lo que la directiva manda el equipo completo.

Los jugadores cartageneros han de tener en cuenta que este encuentro es de trascendencia para los murcianos, ya que estos tienen que ganar al Murcia para demostrar la supremacía de la re gión, y que por dicho motivo numerosos so cios se han dado de baja, rompiendo los números, única manera que han tenido de demostrar su enojo con los jugado res.

El partido, por tanto, no puede ofre cer más garantía de éxito.

Los forasteros alinearán el siguiente equipo:

Enrique; Arezo, Viguera; Mondra gón; Palahi, Viguera; Antonio. Es trich, Zamoreta, Irurera y Sorrihero.

SHOOT

Nuevo rescate de Cervantes

por Antonio Oliver BELMAS

(Continuación)

CERVANTES NO ESCRIBIO PARA EL PRINCIPE

Sus rebeldías nos son recetables y esto es lo que vamos a subra yar.

Cervantes no escribió como Gra cían, Saavedra Fajardo, Máquiave lo y otros para la educación del Prín cipe. El, y en eso estriba su mayor virtud, escribió única y exclusiva mente para el pueblo con el cual su po compenetrarse. Y de tan excelen te forma que, cuando surge el Qui jote de Avellaneda, el Quijote apó crifo es para ensalzar y levantar todo lo que el legítimo Quijote de rumba. En la falsa historia D. Qui jote habla bastante con su escude ro de libros de Santos; no así en la verdadera de Cervantes, donde no les queda tiempo para los asuntos de hagiografía. En la apócrifa D. Qui jote es encerrado en la casa del Nun cio de Toledo que no es sino una cárcel de locos, un manicomio. En la verdadera D. Quijote va suelto por la vida con su locura sembrando a volvo y libremente generosidad. En el volumen de Avellaneda Sancho termina de vulgar criado de un marqués, vulgar a su vez como todos los marqueses. En el de Cer vantes, cuando D. Quijote muere Sancho sigue siendo labrador, pro fesión digna entre las dignas.

Gran lástima que un escritor de tan universal talento tuviera que dedicar a la nobleza (como tantos otros escritores) lo que de ningún modo era para ella. Pero hasta de esta tara de los tiempos se libra en parte Cervantes: junto a la dedica toria fortuita, él tiene ya sus prólo gos "al lector" mucho más cordia les y sentidos que las rituales pala bras a los imprescindibles mecenas de entonces.

Abrid conmigo la "Historia del Ingenioso hidalgo", por la página en que se verifica la gran conjun ción que hace inmortal a la novela. Ya ha dicho Don Quijote a su ve cino Pedro Alonso: "yo se quién soy". Y ya, entre el cura, el barbe ro y las mujeres de su casa, han consumado el hecho bárbaro de que marle la biblioteca. En este punto el pensamiento de Cervantes se des dobla en los dos grandes símbolos opuestos. Don Quijote busca a San cho Panza y le convence para que le acompañe en calidad de escude ro, cosa a la que este accede no por idealidad sino ante la perspectiva de llegar a ser gobernador.

¡Aquí—permitid el simil trigo nométrico—dos ejes en cruz. Sobre

el vertical—Don Quijote—medire mos las puras y elevadas acciones: sobre el horizontal,—Sancho—to das las groseras apetencias. Mire mos después a nuestro vivo alrede dor. Acoplemos a dichos ejes idea les lo esencial de cuanto nos circun da.

DON QUIJOTE Y LOS MERCADERES

Los mercaderes aparecen en la primera parte de la obra, en cuyo capítulo IV tienen con Don Quijote una aventura de las más enjun dias. Nunca los mercaderes levan taron los ojos para lavarlos en el azul del cielo de las impurezas de la vida. Jesús los arrojó del templo a latigazos: Don Quijote se los tro pieza en pleno campo, al aire puro y libre, cuando caminaban hacia Murcia a donde, desde Toledo, se dirigían para comprar seda. Y allí en pleno campo, es donde D. Qui jote les levanta la voz, no el látigo, y con ademán arrogante les dice: "Todo el mundo se tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo doncella más her mosa que la Emperatriz de la Man cha, la sin par Dulcinea del Tobo so."

Quería decir D. Quijote con esto que los mercaderes reconocieran la Poesía, la Idealidad. El Espíritu, que no otras cosas simbolizaba pa ra él en fin de cuentas, la dama de sus pensamientos. Y los mercede res de Cervantes, como los de la vida no entendían de tales finezas. ¿Cómo iban ellos a hablar de la her mosura de Dulcinea si no la habían visto nunca con los ojos corporales, los únicos que tales gentes poseen? ¿Cómo iban a rendir homenaje al Espíritu si no lo habían tenido ja más? Su presunción de hombres sensatos los llevó a lanzar unas groseras ironías sobre Dulcinea que sublevaron al caballero de la Triste Figura. Intenta este, indigna do, arremeter contra ellos y cae con Rocinante al suelo, en el que un mozo de mulas que con los mer caderes iba lo apaleó brutalmen te.

¿Cuántos batacazos suelen darse todos los que hablan de idealidad a los que tienen fondo de merca der!

¿Cuántos mozos de mulas ace chan siempre a los enamorados del espíritu!

En esta aventura, Cervantes des lindó para siempre a lo que no pue de estar unido de ninguna mane ra.

(Continuará)

Sobre la décima de TEATRO CIRCO Contribuciones

HEMOS RECIBIDO UN EN TENSO ARTICULO DE NUESTRO COLABORADOR DON BONMATTI SOBRE LA DÉCIMA DE CONTRIBUCIONES A QUE HACIA REFERENCIA DIAS PASADOS, UNA EDITO RIAL DE NUESTRO COLEGA "JUSTICIA".

DIFICULTADES DE ESPA CIO Y TIEMPO, HACEN QUE TENGAMOS QUE APLAZAR SU PUBLICACION PARA MA YANA.

Cuanto ya tenemos anunciado, el sá bado próximo hará su presentación en el Teatro Circo la notable Compañía de Zarzuela y Ópereta que dirige el maes tro Serrano. Se pondrán en escena las obras "Los Cuartetos" y "La Dolorosa", que señalan una cumbre gloriosa en la magnífica labor del gran compo sitor valenciano.

Figura en esta Compañía, como tam bién tenemos dicho, el tenor Adolfo Sirvent, cuya voz alcanza matices de bellísima incomparable, y que cantará "La Dolorosa". No dudamos de que el público de Cartagena acudirá a recrear se con las excelencias de esta agrupa ción artística, correspondiendo a la labor que viene desarrollando la empresa del Circo.